

# SOL



# MAN

Solidaridad Manchega con los pueblos del Tercer Mundo

CIUDAD REAL

BOLETÍN Nº 61

JUNIO-AGOSTO 2008

## SOLIDARIDAD..., ¿hacia quién?

Hablar de Solidaridad en los tiempos que corren, da toda la sensación de que, como niños pequeños, intentamos jugar a cosas reales, pero de juguete. Recordamos aquel juego de las cocinitas con la sana intención de dar de comer a todos los habitantes del planeta, o aquel de los doctores y las enfermeras para curar a todos los seres humanos o aquel otro en el que montábamos aquellos mecanos para llevar las últimas tecnologías a todos los rincones, por muy alejados y apartados que estuvieran. ¡Qué ironía: Alimentos, Medicinas y Tecnología! Hambre, Enfermedad y Atraso, tres de las armas fundamentales para mantener sometidos a los pueblos de la forma más canalla y sofisticada que se pueda imaginar. Y esto se lo sabe muy bien el sistema, de tal manera que cuando se atisba cualquier indicio de democracia o se empiezan a oír voces como “otro mundo es posible”, “es necesario unir fuerzas”, “crear redes”, etc., pues catapún, se inventan una crisis, bien sea alimentaria o financiera, de combustibles o de lo que les da la gana, de modo que todas las cosas se pongan en cuestión. Lo peor es que, como fruto lógico, aceptado e incluso aplaudido por los ciudadanos del mundo desarrollado, son las propuestas que se están haciendo, recortes de los gastos públicos, por supuesto todo lo que afecta a los servicios sociales básicos y, por tanto, también al gasto destinado a la solidaridad y la cooperación, y no sólo las propuestas, sino la aprobación por toda la comunidad europea de la llamada “directiva del retorno, de la vergüenza”: considerar casi delincuentes (esto lo quería poner en práctica Italia) a cualquier ciudadano que entre en Europa sin papeles. Recordemos que los países de la Unión Europea se definen como democráticos y solidarios, y que entre ellos están España, Francia, Alemania, Italia..., hasta los 27, quienes junto a los Estados Unidos de Norteamérica y el resto del mundo occidental y cristiano, se erigen en guardianes, promotores e impulsores de los derechos humanos. ¿Qué significa Solidaridad?

Cuando empecé a pensar en escribir estas líneas, sólo se me ocurría ponerles el título de “Hijos de Puta”, por una sencilla razón, además del cabreo inherente a la noticia de que para conseguir combustible

biológico, pues que no coma la gente, decidme qué otro calificativo se le puede dar a personas tan sumamente perversas y malas; después pensé que qué más da, porque a ellos les da lo mismo. Allá por los finales de los sesenta y principios de los setenta, cuando en América Latina se empezaban a hacer los primeros análisis revolucionarios de la realidad de pobreza y miseria en que vivía el continente, ya se veía con claridad, cómo el hambre o la escasez o carestía de los alimentos básicos, eran utilizados como arma estratégica para golpear a los pueblos y mantenerlos sometidos y subyugados. El fríjol, que junto con el maíz, sobre todo en Centroamérica, constituían la dieta básica, desde hace muchos años adquirió unos precios totalmente inaccesibles a la inmensa mayoría de la población.

Respecto a la salud y las medicinas, me atrevo a recomendar la película “El Jardinero Fiel”, desde donde se puede propiciar un debate sobre enfermedades como la Malaria, el Sida u otras específicas de los países empobrecidos y sobre los intereses que se mueven en torno a los medicamentos.

Y por lo que se refiere al acceso a las tecnologías, de todos es conocido, el recorrido más elemental que realizan las materias primas: salen de los países no pobres, sino empobrecidos, se convierten en productos elaborados y se venden por todo el mundo sin que los países productores hayan intervenido en el proceso. A veces para conseguir una pieza para cualquier máquina, pueden pasarse varios meses, porque la industria brilla por su ausencia.

Para terminar, uno se plantea y dice, frente a todo este “tinglao” está la solidaridad, la cooperación, las ONG, y la verdad es que dan ganas de tirar la toalla, pero, sin duda, eso es lo que ellos quisieran, por eso sí a la solidaridad, sí a la cooperación, sí a las ONG. Lo único, desde mi punto de vista, es que no podemos distraernos y olvidar o dejar de ver cuál debe ser nuestro objetivo fundamental. Nunca debemos dejarlos tranquilos, debemos estar ahí, por lo menos, para que, aunque sólo sea como juego, deseemos y hagamos lo posible para que todo el mundo coma, la salud y los medicamentos sean un derecho alcanzable para todos y la tecnología esté al servicio del desarrollo de todos los pueblos.